

La calle
Diario de un espectador
Cri-cri centenario
por miguel ángel granados chapa

para el martes 9 de octubre de 2007

Francisco Gabilondo Soler tenía 27 años recién cumplidos, era padre de un hijo y una hija, había sido brevemente torero y boxeador, y calculista en un observatorio astronómico, así como pianista en centros nocturnos y estaciones de radio, cuando se convirtió en Cri-cri, el grillo cantor, que fue oído por primera vez por el público (el de la XEW) el 15 de octubre de 1934 y que desde su nacimiento y más todavía al paso de los años, cautivaría a sus oyentes, los de entonces y los de hoy.

Se comprende así por qué sea universal el júbilo con que se festeja su centenario, pues nació hace un siglo, el 6 de octubre de 1907. Por fortuna, se le rindieron homenajes en vida y sin necesidad de cumplirse un aniversario tan redondo como el centésimo se le había dado el lugar que merece. Muestras del alto aprecio social que se le ha dispensado por generaciones es la vigencia de su música, y el tratamiento que el principal antólogo contemporáneo de la poesía popular, Gabriel Zaid, le prodigó en 1999 al publicar sus Canciones completas en una suntuosa edición.

Además del cancionero en sí mismo, la colección de 207 de las 210 piezas que compuso (tres se perdieron para siempre) esta edición cuenta con un prólogo escrito por José de la Colina bajo el título "Cri-cri o la fiesta del mundo"; y la apreciación de un experto "Acerca de la música de Cri-cri", cuyo autor Luis Ignacio Helguera falleció prematuramente. Además se formaron una cronología de la vida del autor, así como su discografía y una filmografía, preparadas por Gustavo García, Elsa Quiroz y María José Mejía, respectivamente. Las canciones del Grillito cantor no se reproducen sin más, sino que la mayor parte de ellas van apostilladas con comentarios de Alicia y Ana García Bergua, Fernando García Ramírez, Francisco Hinojosa, Hugo Hiriart, Eduardo Lizalde, Eduardo Mejía, Juan José Reyes, Pablo Soler Frost, Rafael Vargas y el mismísimo Gabriel Zaid, cuya empresa Ibcon hizo la publicación en pasta dura, a partir de la tipografía de Quinta del agua ediciones y la formación de Libros del umbral.

En la emisión inicial, donde se estrenó el tema del programa ("¿Quién es el que canta aquí? Es Cri-cri. Es Cri-cri. ¿Y quién es ese señor? El Grillo cantor" que se incluía al comienzo y, con el cambio verbal oportuno, también al final), Francisco Gabilondo, que había dejado atrás su breve época de Guasón del teclado, toca también por vez primera dos de las piezas con que lo identifican sus oyentes décadas y décadas después: El chorrito y Bombón I, más conocido como El rey de chocolate, y las no menos entrañables El ropero y el Batallón de plomo. Recordemos la primera de ellas:

"La gota de agua que da la nube/ como regalo para la flor/ en vapor se desvanece/ cuando se levanta el sol./ Y nuevamente al cielo sube/ hasta la nube que la soltó./ La gotita sube y baja, baja y sube, / al compás de esta canción:/ Allá en la fuente/ había un chorrito/ se hacía grandote/ se hacía chiquito. /Estaba de mal humor. /! Pobre chorrito, / tenía calor/. En el paisaje siempre nevado, /acurrucado sobre el volcán,/ hay millones de gotitas,/ convertidas en cristal./ En el invierno, la nieve crece,/ en el verano la funde el sol./ La gotita sube y baja, baja y sube,/ al compás de esta canción:/ Ahí va la hormiga/ con su paraguas/ y recogiéndose/ las enaguas/ porque el chorrito/ la salpicó/ y sus chapitas/ le despintó/. Allá en la fuente, las hormiguitas/ están lavando sus enagüitas/ porque el domingo se irán al campo/ todas vestidas de rosa y blanco./ Pero al chorrito no le gustó/ que lo vinieran a molestar /se hizo chiquito y se escondió/ entre las piedras de aquel lugar".

Cuando Cri-cri grabó esta canción en 1952 suprimió las dos últimas estrofas, que por eso nos son extrañas.